

## EL VIAJE COMO PREBENDA



# EL RELATO DE LOS VIAJES A ESPAÑA DE FRITZ RUDOLF FRIES: *MEIN SPANISCHES BREVIER* EN LA LITERATURA DE VIAJES DE LA RDA

Marta Fernández Bueno   
Universidad Complutense de Madrid  
Madrid, España

## RESUMEN

Este artículo explora la función y el significado de la literatura de viajes en un país cuya legislación restringía la libre circulación de su ciudadanía e incluso tipificaba como delito el «traspaso ilegal de la frontera» en dirección occidental sin autorización gubernamental. Cuando en los años 1976 y 1977 Fritz Rudolf Fries viaja a España, es decir, al occidente capitalista, cuenta para su visita con todos los parabienes de las autoridades a través del Ministerio para la Seguridad del Estado. En aquellos años coinciden la retirada de la ciudadanía germano-oriental a Wolf Biermann y el tránsito a la democracia en España. En los 24 capítulos de *Mein spanisches Brevier* (Rostock, 1979), excluyendo el epílogo final, Fritz Rudolf Fries revisita sus raíces personales, históricas y literarias, que lo llevarán desde Madrid al País Vasco, haciendo escala en Barcelona, Valencia, Toledo o Santiago de Compostela, rememorando la Guerra Civil, y siendo testigo de la España postfranquista.

**PALABRAS CLAVE:** literatura de viajes, República Democrática Alemana, Fritz Rudolf Fries y España.

FRITZ RUDOLF FRIES'S NARRATIVE OF HIS TRAVELS TO SPAIN:  
*MEIN SPANISCHES BREVIER* IN GDR TRAVEL LITERATURE

## ABSTRACT

This article explores the function and significance of travel literature in a country whose legislation restricted the free movement of its citizens and even made it a criminal act to 'illegally cross the border' to the West without government permission. When Fritz Rudolf Fries travelled to Spain, i.e., to the capitalist West, in 1976 and 1977, he had the full support for his visit from the authorities, through the Ministry of State Security. The withdrawal of Wolf Biermann's East German citizenship and the transition to democracy in Spain coincided in those years. Excluding the final epilogue, in the 24 chapters of *Mein spanisches Brevier* (Rostock, 1979) Fritz Rudolf Fries revisits his personal, historical and literary roots, going from Madrid to the Basque Country, with stopovers in Barcelona, Valencia, Toledo and Santiago de Compostela, while recalling the Civil War and witnessing post-Franco Spain.

**KEYWORDS:** travel literature, German Democratic Republic, Fritz Rudolf Fries and Spain.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.refull.2025.50.12>  
REVISTA DE FILOLOGÍA, 50; junio 2025, pp. 237-254; ISSN: e-2530-8548



## 1. LITERATURA Y VIAJES EN LA RDA

La presente contribución trata del viaje no solo como espacio de contacto intercultural, sino como manifestación de privilegio y prebenda dentro de un ecosistema literario cuya definición nos exige trasladarnos en el espacio y en el tiempo, ya que el país en torno al cual giran las siguientes páginas no existe desde 1990.

Hablar de literatura de viajes remitiéndonos a la República Democrática Alemana es en cierto modo un grotesco oxímoron: el artículo 32 de su Carta Magna (1968) garantizaba a todos los ciudadanos de la RDA el derecho a la libertad de movimiento *dentro del territorio del Estado*: «Jeder Bürger der Deutschen Demokratischen Republik hat im Rahmen der Gesetze das Recht auf Freizügigkeit innerhalb des Staatsgebietes der Deutschen Demokratischen Republik<sup>1</sup>». Esta directriz asumía en parte el contenido del artículo 13 de la Declaración de los Derechos Humanos –que reconoce el derecho de los individuos a la libre movilidad dentro de un Estado y a la libre elección del lugar de residencia–, al tiempo que soslayaba la segunda parte del mismo: el derecho elemental a salir de y regresar a cualquier país, *incluido el propio*<sup>2</sup>.

Paradójicamente formulado como derecho, el artículo 32 de la Ley Fundamental implicaba la limitación o incluso prohibición de traspasar las fronteras del país, sobre todo con destino a lugares situados fuera de la órbita soviética, lo que se conocía con las siglas «NSA», «nicht sozialistisches Ausland» (Steinecke, 2003, p. 143). Por otro lado, el artículo 213 del código penal de la RDA tipificaba como delito el «traspaso ilegal de la frontera» («ungesetzlicher Grenzübertritt<sup>3</sup>»). Con esta disposición legislativa y penal como telón de fondo exploraremos en las páginas que siguen la función y el significado de la literatura de viajes escrita en un país que restringía por ley la posibilidad de salir de él o la reservaba a una determinada élite. Veremos el alcance de esta práctica política, que manejaba esa preciada mercancía en un doble sentido: bien como represalia o bien como sueldo y recompensa (Steinecke, 2003, p. 143).

En línea con Gero von Wilpert (2001, p. 676), podemos definir la escritura sobre viajes («Reiseliteratur») como «[...] das gesamte dem Stoff nach von Reisen

---

<sup>1</sup> «Todo ciudadano de la República Democrática Alemana tiene, dentro del marco legal, el derecho a la libre circulación por el territorio del Estado de la República Democrática Alemana» (Traducción de la autora). Fuente: <https://www.demokratie-statt-diktatur.de/stasi-und-die-menschenrechte/reisefreiheit/>. A fin de facilitar la comprensión de las citas originales en alemán, se recogerá su versión española en la correspondiente nota a pie de página, a menos que la cita original aparezca ya parafraseada en el cuerpo del texto. Por otro lado, la traducción de los capítulos del libro *Mein spanisches Brevier*, en caso de ser necesaria, figurará entre corchetes, a continuación del original.

<sup>2</sup> En su versión alemana tal artículo dice literalmente: «Jeder hat das Recht, sich innerhalb eines Staates frei zu bewegen und seinen Aufenthaltsort frei zu wählen. Jeder hat das Recht, jedes Land, einschließlich seines eigenen, zu verlassen und in sein Land zurückzukehren» (Fuente: <https://www.demokratie-statt-diktatur.de/stasi-und-die-menschenrechte/reisefreiheit/>).

<sup>3</sup> Para el texto literal del artículo, véase <https://www.verfassungen.de/ddr/strafgesetzbuch74.htm>



berichtende Schrifttum<sup>4</sup>». El genérico «escrito» trasciende el ámbito de lo estrictamente literario y admite todo un abanico de formatos:

vom Reisehandbuch oder -führer mit sachlichen Angaben und Ratschlägen für Reisende, [...] über die wissenschaftliche Reisebeschreibung und die dichterisch ausgestaltete Wiedergabe von Reiseerlebnissen und Erfahrungen oder Beschreibung [...] der Zustände in fremden Ländern als unterhaltender Reiseroman bis zum humoristisch-satirischen, utopische Zustände schildernden Staatsroman oder dem der Phantasie freien Lauf lassenden Abenteuer- und Lügenroman bis zur visionären Jenseitsreise<sup>5</sup>.

Harri Günther (1982, p. 39, citado en Kawohl, 2000, p. 19) establece una taxonomía de los textos sobre viajes que en buena medida sigue la pauta antedicha y contempla tres categorías fundamentales: 1) la de los textos turísticos, enfocados a la información y orientación del lector; 2) la de los textos de carácter científico-geográfico, en los que se funde la documentación objetiva con la percepción subjetiva del autor; y 3) la de la literatura de viajes artístico-documental, con formato y estatus literario, que tiene, como punto de partida, viajes reales *vividos* por el propio autor. Subrayo este verbo para destacar el papel crucial que desempeñan los elementos subjetivos y estéticos en los relatos literarios de viajes, como ha señalado Maria Sass (2018, p. 49): «in literarischen Reiseberichten [spielen] subjektive und ästhetische Elemente für die Textkonstitution eine entscheidende Rolle».

A las tres categorías establecidas por Günther, Birgit Kawohl (2000, pp. 19-20) añade una cuarta, que denomina «künstlerische Reiseliteratur» («literatura de viajes artística») o «fiktive Reiseprosa» («prosa de viajes ficcional»), definida por su dimensión ficcional y caracterizada como «eine an die Reiseprosa angelehnte Form [...], die aber [...] ihren Ausgangspunkt nicht zwangsläufig in realen Erlebnissen des Autors hat, sondern deren wichtigstes Merkmal eine fiktive Handlung ist, die Elemente der Reiseliteratur enthält<sup>6</sup>». Esta cuarta variante vendría, por tanto, a coincidir con el relato fantástico de viajes de ficción mencionado más arriba, sin el componente subjetivo que ponderaba Günther.

Aproximándonos ahora al escenario de la República Democrática Alemana, y teniendo presente su legislación sobre movilidad ciudadana, podemos preguntarnos qué tiene de específico la literatura de viajes en aquel país, si es que tal especifi-

---

<sup>4</sup> «[...] todo escrito que desde el punto de vista de su temática concierne al viaje».

<sup>5</sup> «desde la guía turística, con datos objetivos y recomendaciones para viajeros, [...] pasando por la crónica científica de viajes y la reproducción con tintes literarios de vivencias y experiencias viajeras realizadas o la descripción [...] de las condiciones existentes en otros países bajo la forma de una novela de viajes con vocación de entretenimiento, hasta la novela de corte humorístico-satírico, que retrata circunstancias utópicas o la novela de aventuras que deja vía libre a la fantasía, hasta el visionario viaje al más allá».

<sup>6</sup> «una forma derivada de la prosa de viajes [...] que, sin embargo, [...] no parte necesariamente de una experiencia real del autor, sino que se caracteriza principalmente por presentar una trama de ficción que contiene elementos de la literatura de viajes».



cidad existe. Uno de sus rasgos más sobresalientes es lo que podríamos denominar su «función sustitutiva» o «compensatoria», que actuaba en varios sentidos, como señala Kawohl (2000, p. 19): «Viele DDR-Bürger nutzten die Informationen, die sie durch die Literatur bekamen, um sich daraus ihr Weltbild von den Ländern hinter der Mauer beziehungsweise von den sozialistischen Nachbarländern zusammenzusetzen<sup>7</sup>». De este modo, para una parte de la ciudadanía, para la que esta era la única manera de conocer lugares a los que tenía prohibido ir, esos relatos adquirían lamentablemente un estatus de literatura utópica.

Además, como quiera que las guías turísticas oficiales escaseaban y estaban sometidas a la censura estatal, la literatura de viajes de ficción, subsumible en la cuarta categoría que Kawohl denomina «prosa de viajes ficcional», se convirtió, como la literatura en general, en fuente de información (Kawohl, 2000, p. 20). Coincide también en esta apreciación Axel Dunker:

Für viele Leserinnen und Leser dürfte die Lektüre von Reisebeschreibungen und -reportagen gerade über das westliche Ausland daher eine Art Ersatzhandlung gewesen sein. Man durfte in der Realität nicht dorthin reisen, also wollte man wenigstens darüber lesen und die Reisen gewissermaßen im Kopf machen. Man könnte vielleicht sagen: das war eine andere Art von Eskapismus<sup>8</sup>. (Dunker y Maeding, 2015)

El afán didáctico (Cazort, 1984, pp. 138-139) sería otra de las características inherentes a esta literatura. Tal interés, en su versión más sesgada, puede devenir en denuncia de un pasado fascista, o en hermandad con países de la órbita socialista, o en crítica de los turistas llegados del bloque capitalista. Dunker (2015) señala el ejemplo de autores viajados a Francia que ensalzan la resistencia francesa contra Hitler: «Man trifft sich mit französischen oder italienischen Kommunisten und berichtet über deren Erfahrungen, was dann häufig gegen die touristischen Glanzseiten der Sehnsuchtsländer ausgespielt wird<sup>9</sup>». El caso que nos ocupa es en cierto modo análogo al referido por Dunker y se ajusta bastante a la tipología de libros de viajes sobre el extranjero capitalista, vehiculados como una forma de resaltar las fallas del sistema occidental y realzar las bondades del socialismo de Estado, si bien, como veremos más adelante, Fries huye del relato unívoco y monocromo y prefiere habitar el territorio de la ambigüedad.

Si analizamos el desarrollo diacrónico de la literatura de viajes en la RDA, observamos que cuanto más se impedía la libre circulación de la ciudadanía, más

---

<sup>7</sup> «Muchos ciudadanos germano-orientales se valían de las informaciones que la literatura les brindaba para así hacerse una idea de los países del otro lado del muro o de los países vecinos de la órbita socialista».

<sup>8</sup> «Para buena parte del público la lectura de descripciones o reportajes de viajes, sobre todo de occidente, pudo haber tenido un valor sustitutivo. Si en la realidad no se podía viajar allá, uno al menos quería leer al respecto y realizar de alguna manera esos viajes con la imaginación. Tal vez podría decirse que era otra forma de escapismo».

<sup>9</sup> «Hay encuentros con comunistas franceses o italianos y se comentan sus experiencias, lo que a menudo se utiliza para socavar la vertiente turística más lucida de esos países añorados».



títulos sobre viajes se editaban (Steinecke, 2003, p. 144). Wolfgang Emmerich (1996, p. 291) sitúa el «boom» (Kawohl, 2000, p. 21) de la literatura de viajes en los últimos quince años de existencia del país, lo que nos llevaría aproximadamente a mediados de la década de 1970. Analizando cualitativamente la producción, concluye que las crónicas sobre países occidentales, vetados al común de los ciudadanos de la RDA, tenían un abultado volumen de ventas, al tiempo que llama la atención sobre el elevado número de crónicas publicadas sobre Estados Unidos: «Zumal Berichte aus westlichen, dem ›normalen‹ DDR-Bürger verschlossenen Ländern fanden reißenden Absatz. [...] Auffällig viele Reiseberichte gab es aus den USA, dem Feindesland von ehemals<sup>10</sup>» (Emmerich, 1996, p. 292). Asimismo, recalca el valor compensatorio de los libros de viajes, los cuales «befriedigten das ungestillte Fernweh der Nichtprivilegierten wenigstens kompensatorisch - und hielten gleichzeitig die Sehnsucht lebendig, in die verbotenen Länder zu reisen<sup>11</sup>».

Kawohl (2000, pp. 21-22) reconoce también el gusto del público germano-oriental por los libros de viajes, pero, al contrario que Emmerich, constata la dificultad de encontrar narrativa que abordara los viajes fuera de la órbita socialista:

Die Reisetematik [war] ein sehr beliebtes Sujet innerhalb der Literatur in der DDR. Besonders häufig schrieb man dabei über Reisen innerhalb des Landes. Beziehungsweise über solche Reisen, die ins sozialistische Ausland führten. Dahingegen war es bedeutend schwieriger, Romane und Erzählungen zu finden, die das Reisen ins nicht sozialistische Ausland thematisierten. [...] So konnte man kaum Reiseprosa finden, die das übrige europäische Ausland oder gar die übrigen Kontinente zum Thema hatte. [...] denn auch für einen Schriftsteller war es nicht ohne weiteres möglich, eine Genehmigung für eine Auslandsreise zu erhalten<sup>12</sup>.

Esta investigadora atribuye en parte tal escasez a que tampoco abundaban los autores con permiso para desplazarse a esos lugares. Dichos escritores no eran a la sazón, según Dunker (2015), los críticos con el sistema, sino más bien los «systemkonforme», con lo que de alguna manera se garantizaba una cierta labor de propaganda anticapitalista y en favor del socialismo de Estado. Fritz Rudolf Fries, el autor en el que nos centraremos a continuación, fue uno de esos pocos elegidos.

---

<sup>10</sup> «Sobre todo las crónicas de países occidentales, vetados al común de la ciudadanía, fueron un éxito de ventas. [...] Llamaba la atención el volumen existente de relatos de viajes sobre Estados Unidos, el país enemigo por antonomasia».

<sup>11</sup> «compensaban al menos el deseo insatisfecho de viajar de los no privilegiados y al mismo tiempo mantenían vivo el anhelo de visitar los países prohibidos».

<sup>12</sup> «La temática viajera [gozaba] de gran popularidad en la literatura de la RDA. Se escribía con singular frecuencia sobre viajes dentro de las fronteras del país. O bien sobre viajes a países de la órbita socialista. Por el contrario, era significativamente más difícil dar con novelas y relatos que versaran sobre viajes fuera del bloque socialista. [...] Así, apenas podía encontrarse prosa de viajes que tratara sobre el resto de Europa o incluso los otros continentes. [...] ya que para un escritor tampoco era posible sin más obtener autorización para realizar un viaje al extranjero».



Günther (citado en Kawohl, 2000, p. 22) cuantifica la proporción de libros sobre países occidentales en una sexta parte de la producción total. Para resolver la disparidad de cifras habría que, en opinión de Dunker (2015), revisar los archivos editoriales y examinar la correspondencia con los autores a fin de averiguar si se daban directrices explícitas acerca de lo que se podía o no decir sobre los países capitalistas o si había una suerte de autocensura –la conocida «Schere im Kopf»–, ante el temor de no volver a viajar si se expresaba una opinión excesivamente positiva sobre occidente y por ende negativa sobre la RDA. Más adelante retomaremos esta idea.

## 2. LOS VIAJES DE FRITZ RUDOLF FRIES A ESPAÑA

Acerquemos aún más el foco y centrémonos en la figura del ya mencionado Fritz Rudolf Fries, uno de los representantes más prolíficos de literatura de viajes en la República Democrática Alemana, el «Reiseschriftsteller der DDR» (Steincke, 2003, p. 145). Nacido en Bilbao en 1935, permaneció allí hasta el año 1942, momento en el que emigró con su familia de vuelta a Leipzig. A pesar de la distancia, lo vasco-español se preservará en el seno familiar, de modo que biculturalidad y bilingüismo serán no solo atributos, sino la esencia misma de este autor, y esa dualidad irá calando en su vida personal y fraguando una dicotomía tan rica como ambigua. Estudiante de Filología románica y alemana, tejerá un universo literario de autores clásicos y modernos a los que en buena medida traducirá (Borges, Cortázar, Cervantes...), haciendo de la literatura su «reserva» (y reservorio) natural<sup>13</sup>.

Tanto en sus obras de ficción como en las de corte autobiográfico Fries recurre con frecuencia al motivo del desplazamiento geográfico y es, como se ha dicho, autor de «un volumen considerable» (Cazort, 1984, p. 137) de libros de viajes. Podríamos citar entre esos títulos los siguientes: *Das Luftschiff* (1974), *Seeweg nach Indien* (1978), en torno a los periplos de Vasco de Gama y Colón, o *Alle meine Hotelleben* (1980), sobre sus viajes tanto dentro del bloque socialista –incluida la RDA o también Cuba, adonde había ido con su mentor y maestro Werner Krauß– como fuera del mismo. A mediados de la década de 1970 Fries visitará España, es decir, el occidente capitalista, en un momento clave de la historia española, el tránsito a la democracia, y de máxima tensión en la historia cultural de la RDA, la más que polémica «Ausbürgerung» o retirada de la nacionalidad germano-oriental al cantautor Wolf Biermann.

El hecho de que Fries obtuviera la autorización para visitar el que era su país natal –recordemos que era bilbaíno de nacimiento– precisa una explicación algo más detallada. Años antes, en 1966, a raíz de su debut editorial en la vecina República Federal de la mano de su novela *Der Weg nach Oobliadooh* Fries fue objeto de la vigilancia de la policía política del régimen: la Stasi incoa el expediente «Autor»

---

<sup>13</sup> Sobre la biografía de Fries, su trayectoria creativa y su singularidad dentro de la literatura de la RDA, véase Fernández Bueno (2011, pp. 52 y ss.; 2022a, pp. 227-229; y 2022b, pp. 161 y ss.).



(Operativer Vorgang «Autor»). Sin embargo, tan solo unos pocos años más tarde, en 1972, Fries accederá a colaborar con la Stasi en calidad de informante:

1972 hatte die Stasi ihr Ziel, in die «Vertrauenssphäre des F. einzudringen», erreicht: Fries erklärte seine Bereitschaft, regelmäßig aus der Literatenszene zu berichten und unterschrieb eine Schweigeverpflichtung. Der «Gewinnungsprozeß» erwies sich zunächst als schwierig, doch sein Reisewunsch machte den Autor erpreßbar – im September 1976, bevor er nach Spanien aufbrechen konnte, nahm er die angebotenen Devisen und quittierte mit seinem Decknamen IM Pedro Hagen. Damit befand er sich in den Fängen der Stasi. (Töteberg, 2007, p. 15)<sup>14</sup>

De este modo es como Fries pasa a ser IM Pedro Hagen, una vez mostrada su disposición a facilitar información de sus colegas de profesión. Superadas sus reticencias iniciales, cedió ante la posibilidad cierta de viajar: el privilegio de poder visitar el oeste capitalista fue, según ponía de relieve el propio autor, un acicate para colaborar con el Ministerio: «Besonders stimulierend sei für ihn das Interesse und die Unterstützung für seine Reisen nach Spanien, Portugal, USA<sup>15</sup>» (Walther, 1999, p. 650, citado en Steinecke, 2003, p. 146).

Fries acabó así firmando lo que el semanario alemán *Focus* titularía años más tarde un «Teufelspakt<sup>16</sup>» («pacto con el diablo»): en sus memorias, que publicaría en 2002 bajo el título *Diogenes auf der Parkbank*, corroboraría tal confesión, identificando a su gobierno con el demonio, pero minimizando por otro lado la trascendencia de los hechos:

[...] er würde sagen und schreiben können, was er wolle - sofern [...] er den Teufel mit kleinen Brosamen zufriedenstellte. Er würde endlich reisen können, Spanien war sein Ziel. [...] Und: Was genau wollte denn der Teufel? Er wollte Auskunft über die Verhältnisse in Spanien nach Francos Tod. Das zu liefern, sei kein Vergehen gewesen, diene es doch dazu, die diplomatischen Beziehungen zwischen der DDR und Spanien aufzubauen. (Fries, 2002, p. 238)<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> «En 1972 la Stasi había logrado su objetivo de “penetrar en el círculo de confianza de F.”: Fries manifestó su disposición a informar con regularidad sobre el panorama literario y firmó su compromiso de confidencialidad. El “proceso de reclutamiento” reveló ser al principio dificultoso, sin embargo, el deseo que Fries tenía de viajar lo hacía sobornable... en septiembre de 1976, antes de partir rumbo a España, tomó las divisas que le ofrecieron firmando con su alias IM Pedro Hagen. De esta manera pasaba a estar en las garras de la Stasi».

<sup>15</sup> «El interés y el apoyo para llevar a cabo sus viajes a España, Portugal y Estados Unidos fueron un estímulo especial para él».

<sup>16</sup> Michael Bauer, «Der Teufelspakt. Wie der Schriftsteller Fritz Rudolf Fries alias IM Pedro Hagen seine Freunde an die Stasi verriet» (*Focus*, 17/1996).

<sup>17</sup> «Podría decir y escribir lo que quisiera, siempre que contentara al diablo con unas migajas. Por fin podría viajar, España era su destino. ¿Y qué es lo que quería el diablo exactamente? Quería información sobre las circunstancias que se daban en España tras la muerte de Franco. Proporcionarla no era un error, incluso contribuía a establecer las relaciones diplomáticas entre la RDA y España».



En su polémico volumen sobre las relaciones de los escritores con la Stasi en la RDA, titulado *Sicherungsbereich Literatur*, Joachim Walther señaló ciertos hitos dentro de los preparativos del viaje: Fries proyectaba desplazarse a España en otoño de 1976 por encargo de la editorial Hinstorff y la revista literaria *ndll*. En agosto las altas instancias aconsejaron conceder el permiso, a cambio de que el informante siguiera escrupulosamente las recomendaciones del Ministerio para la Seguridad del Estado y guardara absoluta discreción acerca de su actividad. El día 3 de septiembre de 1976 no solo tuvo lugar el entierro de Werner Krauß, su mentor académico, sino también un encuentro de Fries con un alto mando del Ministerio, que le hizo entrega de una contraprestación por cumplir con las «recomendaciones» recibidas para su labor de «exploración» en España (Steinecke, 2003, p. 145). Fries relataría ese encuentro en sus memorias:

An einer Erkundung der Verhältnisse sind vor allem die Genossen der Staatssicherheit interessiert, die mich seit Jahr und Tag belagern. [...] Ihnen geht es darum, zu prüfen, ob die Zeit gekommen ist für die Aufnahme diplomatischer Beziehungen zwischen dem Königreich Spanien und der DDR. Mir geht es um ein Buch, zu dessen Abrundung ich eine zweite Reise beantragen werde. (Fries, 2002, p. 212)<sup>18</sup>

A su regreso a casa, la retirada de la nacionalidad germano-oriental a Wolf Biermann en noviembre de 1976 imprimiría un giro de timón a la escena cultural de la RDA: un grupo de intelectuales y artistas, Fries entre ellos, firmó una declaración de apoyo al cantautor de origen hamburgués. Días más tarde Fries fue llamado a capítulo por el Ministerio para la Seguridad del Estado para que retirara su firma del manifiesto; no hacerlo, según el autor, pondría en peligro su existencia y lo condenaría al ostracismo (Walther, 1999, p. 645). El Ministerio aplicará entonces la misma estrategia que ya había empleado antes, con idéntico resultado: «Zu Hause setze ich meinen Namen in die Liste der protestierenden Schriftsteller [...]. Als darauf meine zweite Reise nach Spanien [...] auf dem Spiel steht, ziehe ich meinen Namen zurück<sup>19</sup>» (Fries, 2002, p. 218). En 1977 Fries regresaría a España.

Que el Ministerio manejaba las autorizaciones o prohibiciones de viajar como método de recompensa o castigo a los escritores era de sobra conocido, lo novedoso en el caso de Fries es que lograra hacer de esa técnica de extorsión materia literaria sobre la plantilla de un relato de viajes:

Zwar war bekannt, dass die DDR zur Disziplinierung und Belohnung der Schriftsteller sehr gezielt die Genehmigung oder Verweigerung von Auslandsreisen einsetzte. Aber ein Werkgebäude, dass sich auf diese Thematik aufbaut, das war eine

---

<sup>18</sup> «Los camaradas de la Stasi, que me acosan desde hace tiempo, están interesados sobre todo en sondear el actual estado de cosas. [...] Para ellos se trata de comprobar si ha llegado el momento de establecer relaciones diplomáticas con el reino de España. Para mí se trata de un libro para cuya conclusión solicitaré un segundo viaje a España».

<sup>19</sup> «En casa pongo mi nombre en la lista de los escritores disconformes [...]. Cuando tiempo después está en juego [...] mi segundo viaje a España, retiro mi nombre».

Vorstellung, die offenbar bislang außerhalb der Denkmöglichkeiten der Literaturkritik und der Literaturwissenschaft lag<sup>20</sup>. (Steinecke, 2003, pp. 146-147)

La constancia de los prolegómenos de su visita a España permite leer el relato de ese viaje desde una nueva perspectiva<sup>21</sup>, menos *naïf* tal vez que las interpretaciones previas a la aparición de sus actas y sus autobiografías de 1996 y 2002, y nos invita a interpretar su imagen de España de una manera poliédrica y sumamente ambivalente. Esa ambivalencia –si introducimos la variable de las motivaciones políticas de su viaje– se convierte en un abracadabrante ejercicio de funambulismo, también en lo literario.

### 3. LA IMAGEN DE ESPAÑA EN *MEIN SPANISCHES BREVIER* (1979)

En 1979 la editorial Hinstorff, que había impulsado el viaje de Fries a España, publica *Mein spanisches Brevier*, la fabricación literaria de su periplo por España en los años previos. En 24 capítulos y un extenso epílogo el autor hace un recorrido de sus raíces personales, históricas y literarias, que lo llevarán por distintos lugares como Madrid, el País Vasco, Barcelona, Valencia, Granada, Toledo o Santiago de Compostela, convertidos en lugares de la memoria.

Detengámonos brevemente en el título: llama la atención el término elegido para clasificar «genéricamente» el texto, «Brevier», voz de raíz latina, idéntico al «breviario» español. El diccionario Duden registra dos acepciones en dicha entrada, la primera de signo religioso, por lo que no viene al caso, y la segunda, que admite dos matices: a) «kurze Sammlung wichtiger Stellen aus den Werken eines Dichters»; y b) «kurzer, praktischer Leitfaden», es decir: compilación antológica de un autor, por un lado, o breve guía práctica, por otro. El propio autor define *ex negativo* este término en el texto de las tapas del libro: «Ein Brevier ist keine Chronik der laufenden Ereignisse<sup>22</sup>», y añade luego cuál es su objetivo: «Ich gebe mein spanisches Brevier, diese private Kladde, dieses Notizbuch aus der Hand wie einen Theaterzettel, aus dem ersichtlich werden soll, was da unten, am Fuße der Pyrenäen gespielt wird und wie die Besetzung ist<sup>23</sup>». Es decir: en primer término, le interesa averiguar qué hilos se mueven en España y quién los acciona (¿No era acaso esa su misión?). A este obje-

---

<sup>20</sup> «Se sabía que la RDA hacía uso de la concesión o denegación de permisos para viajar al extranjero con total intencionalidad, como forma de someter o recompensar a los escritores, pero armar una obra cimentándola sobre esta temática era una idea que hasta la fecha escapaba a todas luces al radar de la crítica o la ciencia literarias».

<sup>21</sup> Steffen Richter (2000, p. 69) no deja lugar a dudas: «Fries' Romane [wären] *andere* ohne die Kontakte zur Staatssicherheit» [Las novelas de Fries serían *otras* sin los contactos con la Seguridad del Estado].

<sup>22</sup> «Un breviario no es una crónica de los sucesos actuales».

<sup>23</sup> «Hago entrega de mi breviario español, de este borrador personal, de este libro de anotaciones, como si se tratara de un programa de mano, para que pueda verse qué se cuece ahí abajo, a los pies de los Pirineos, y quién está a los fogones».





tivo «exógeno» habría que sumar otro «endógeno», de tono lírico y autobiográfico, que también revela en ese mismo lugar, incluso aunando uno y otro: «Auf der Suche nach der verlorenen Zeit (meiner Familie) bin ich über Bilbao, Guernica, Amorebieta nach Madrid und zu den brennenden Tagesthemen gekommen<sup>24</sup>». Podríamos añadir un tercer aspecto, que también recorre todo el libro y que se habrá podido captar en la alusión a la obra de Marcel Proust: se trata del diálogo intertextual que el autor entabla con autores y títulos de la literatura occidental, preminentemente española. No en vano, un buen número de los capítulos del libro aparecen encabezados por citas de escritores como Gracián, Hemingway, Gómez de la Serna, Dürrenmatt, Baroja, Canetti, Celaya, Cernuda, García Lorca o Cela.

A la vista de lo anterior sería posible, por tanto, establecer tres ejes que se entrecruzan constantemente en el viaje y su relato: el político, el autobiográfico y el literario, todos ellos se van trenzando en una suerte de magma en el que se sublima la distancia temporal. El pasado «fossilizado» de la infancia se hace presente al autor 35 años más tarde: «als könnte ich nachleben, was und wer ich geworden wäre, in den 35 Jahren<sup>25</sup>» (Fries, 1979, p. 9). Y al escuchar a una mujer gritar «¡Pablito...!» Fries incluso reconoce estar a punto de mirar por la ventana y contestar, «als wäre ich es, der gerufen wird von dieser Mutter, und ich habe 35 Jahre gebraucht, zu antworten<sup>26</sup>» (Fries, 1979, p. 32). Cuando parece que esa brecha es insalvable y el choque con la actualidad, frontal e inevitable, el cordón umbilical de la literatura lo aferra a una tradición cultural en la que el autor se reconoce y que aglutina el paisaje y la esencia españolas, representada esta última por el pensamiento utópico de don Quijote, matizado por el pragmatismo de Sancho (Senft, 1988, p. 116).

Un último aspecto del título que nos parece de interés es el uso del posesivo «mein», que remite al ámbito de lo personal, como explicaba el propio autor más arriba. Los apuntes de viaje son, por tanto, subjetivos, un rasgo de la literatura de viajes al que nos hemos referido en la primera parte de este capítulo. La impresión personal que Fries nos transmite de España es, como su propia escritura y como su propia existencia, ambivalente y podría resumirse en un diálogo entre Andrenio y Critilo recogido al comienzo de la obra y extraído de la «crisi» tercera de la segunda parte de *El criticón* del ya mencionado Baltasar Gracián:

Andrenio: Was hat dir Spanien für einen Eindruck gemacht? Lästern wir ruhig eine Weile darüber, hier, wo uns doch niemand hören kann.

Critilo: Und selbst, wenn man uns hörte: Die Spanier sind zu großmütig, als daß sie unser Gerede zum Verbrechen anrechnen würden. Sie sind nicht so mißtrauisch wie die Franzosen, sie haben ein weites Herz.

Andrenio: Sage mir also, was hast du dir für einen Begriff von Spanien gebildet?

Critilo: Keinen üblen.

---

<sup>24</sup> «En busca del tiempo perdido (de mi familia) llegué a Madrid pasando por Bilbao, Guernica, Amorebieta y topando con los temas de más candente actualidad».

<sup>25</sup> «Como si pudiera remedar qué y quién habría sido yo en esos 35 años».

<sup>26</sup> «como si fuera a mí a quien llamara esa madre y hubiera tardado 35 años en contestar».

Andrenio: Also einen guten?  
Critilo: Auch nicht.  
Andrenio: Demnach, weder gut noch übel?  
Critilo: Das sage ich auch.  
Andrenio: Wie denn?  
Critilo: Einen bitter-süßen Eindruck. (Fries, 1979, p. 5)<sup>27</sup>

No es casual la elección de estos personajes, ni la de su autor<sup>28</sup>, ni tampoco la del formato dialogado. Algunas de las obras literarias que cita Fries a lo largo de su breviario presentan personajes antagónicos que simbolizan la dualidad de las cosas, y recuerdan la figura del «doble» o «Doppelgänger» en Jean Paul, autor admirado por Fries y a quien no en vano había dedicado en 1974 su novela *Das Luftschiff*. El formato dialogado, dialógico, dialéctico busca la confrontación de contrarios y enfatiza el mutiperspectivismo, sintomático del tenor de toda la obra. Buena parte de los capítulos que conforman este breviario reproducen conversaciones que traslucen distintos puntos de vista. Y buena parte de esas conversaciones giran en torno a la política pasada y presente y tienen como protagonistas a familiares o amigos, de todo el arco político existente entonces.

*Mein spanisches Brevier* ensambla las experiencias vividas por el autor en los dos viajes que emprendió a España: el primero de ellos en 1976, el segundo, un año después. En la primera ocasión, como se aprecia en la figura 1, extraída del propio libro, el autor parte de Madrid rumbo a tierras vascas, recalando en Bilbao, San Sebastián y Fuenterrabía, y continúa su viaje visitando las ciudades de Barcelona, Valencia, Alicante y Granada para regresar finalmente a Madrid.

En su segunda visita a España (véase la figura 2), Fries llega en primer lugar a distintas localidades vascas (Hendaya, Irún, Zarauz, Amorebieta, Guernica y Bilbao), para continuar luego rumbo a Madrid y visitar la vecina localidad de El Escorial. El final de su periplo lo lleva a tierras gallegas, recalando en Santiago de Compostela y Finisterre.

Ciertos capítulos del libro llevan por título algunas de las localizaciones mencionadas, como: «Madrider Galerie» [«Galería matritense»] (capítulo 3); «Grab-

---

<sup>27</sup> «—¿Qué te ha parecido de España?—dixo Andrenio—. Murmuremos un rato della aquí donde no nos oyen.

—Y aunque nos oyeran—ponderó Critilo—, son tan galantes los españoles, que no hizieran crimen de nuestra civilidad. No son tan sospechosos como los franceses; más generosos coraçones tienen.

—Pues, dime, ¿qué concepto has hecho de España?

—No malo.

—¿Luego bueno?

—Tampoco.

—Según esso, ni bueno ni malo.

—No digo esso.

—¿Pues qué?

—Agridulce». (Gracián, 2010, p. 100)

<sup>28</sup> Richter (2000, p. 62) asegura que la impronta de Baltasar Gracián se deja sentir en la obra frieseana, de forma más o menos visible, a partir de la década de 1970.



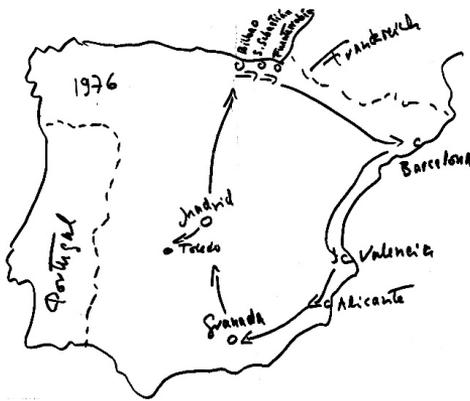


Figura 1

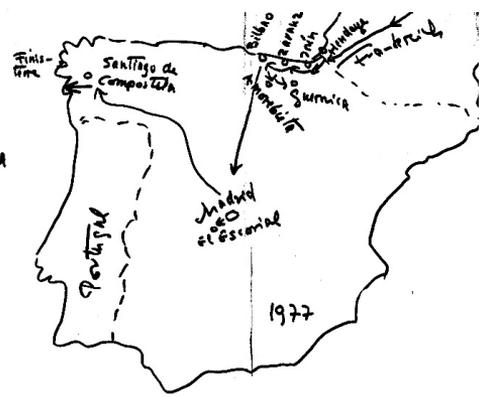


Figura 2

mal der Könige» [«Mausoleo de los reyes», en referencia a El Escorial] (capítulo 5); «Hendaya-Irún-Zarauz», «Bilbao-Roman», «Amorebieta», «Guernica-Gernika» y «Sancho Panza aus Azepeitia» (capítulos 9-13); «Fuenterrabia, San Sebastián, Kino» (capítulo 16); «Barcelona» y «Valencia, der Schlepper und die Dame» [«Valencia, el mozo de equipaje y la señora»] (capítulos 19-20); «Granada oder die Königin auf dem Dach» [«Granada o La reina sobre el tejado»]; «Augenblick in Toledo» [«Instante en Toledo»], y «Brief des Pilgers aus Santiago de Compostela» [«Carta del peregrino desde Santiago de Compostela»] (capítulos 22-24). La recurrencia de nombres vascos evidencia el vínculo emocional, familiar y también ideológico del autor con aquella tierra.

En su recorrido geográfico e histórico por la realidad española, Fries cuestiona el mito fundacional de la nueva España de la Transición. En el segundo capítulo, que lleva por título «Gewalt» [«Violencia»], el autor pone sobre el tapete la violencia social y política subyacente y las deudas pendientes que había dejado tras de sí la Guerra Civil: «Gewalt kommt [...] direkt aus den Gräben des Bürgerkriegs<sup>29</sup>» (Fries, 1979, p. 25). Su visión de España es eminentemente política por un doble vínculo: por un lado, con el comunismo, en clara herencia del imaginario oficial de nuestro país en la RDA, dentro del cual ocupa un lugar destacado la Guerra Civil, epítome de la lucha antifascista librada por la que Fries denomina «verdadera España». De esta manera, el segundo capítulo al que se acaba de aludir va encabezado por una cita de Dolores Ibárruri, a quien considera «Symbolgestalt eines ungebrochenen Widerstands<sup>30</sup>» (Fries, 1979, pp. 25-26), que tras su regreso del exilio se erigiría en futura candidata a las elecciones por Asturias. El capítulo siete, «Negativ von Pilar Bravo» [«Negativo de Pilar Bravo»], gira en torno a esta destacada figura del movimiento antifranquista en los últimos años del régimen.

<sup>29</sup> «La violencia procede [...] directamente de las trincheras de la Guerra Civil».

<sup>30</sup> «Figura representativa de una resistencia ininterrumpida».

Por otro lado, hay que poner de relieve el vínculo evidente del autor con el independentismo vasco, asimilado como punta de lanza contra la dictadura franquista. Los capítulos 14 y 15, titulados respectivamente «Sabino Arana y Goiri» y «ETA oder Am Anfang war die Tat» [«ETA o En el principio era la acción<sup>31</sup>», ponen de relieve si no la simpatía del autor por la organización terrorista<sup>32</sup> sí su tolerancia y comprensión en la comisión de atentados<sup>33</sup>. Fries (1979, p. 112) da crédito a las tesis del fundador del Partido Nacionalista Vasco, colocando a un mismo nivel la lucha de Cuba o las Islas Filipinas por la independencia y la del nacionalismo vasco: «Waren nicht auch die Basken Unterdrückte, eine Kolonie Madrids? Und könnten nicht auch sie die Unabhängigkeit erkämpfen, nach dem Vorbild Kubas oder der Philippinen<sup>34</sup>?». Si bien luego reconoce: «Die Vision eines baskischen Nationalstaates entsteht, und sie ist für Augenblicke wenig sympathisch: Denn regierte die PNV, entstünde bald ein gesetzlicher Kanon dessen, was baskisch zu sein hat, eine Art Ariernachweis für Studium und Beruf – hat Arana y Goiri das gewollt<sup>35</sup>?» (Fries, 1979, pp. 114-115). Y añade luego, visionario: «Vier plus drei gleich eins, lernen die Kinder in den Ikastolas. Die spanischen und französischen Provinzen des Baskenlandes sind ein Land. So hat es Arana y Goiri vor hundert Jahren gesagt. Und seit 1839 kämpft das Baskenland um seine verratene Autonomie<sup>36</sup>» (Fries, 1979, 115).

---

<sup>31</sup> El título parafrasea el primer versículo del Evangelio de Juan y remite al mismo tiempo al significado de la palabra vasca «Ekin», revista germen de la banda terrorista, término que Fries traduce al alemán como «Tat».

<sup>32</sup> Un breve apunte acerca de las relaciones entre la ETA y el gobierno de la RDA: según apunta José M. Faraldo (2022, p. 58), «parece ser que solo la Stasi y la Securitate llegaron a mantener contacto directo con la ETA-pm. La posibilidad de que ETA instalara una base de operaciones en su territorio –intentos que al menos para la RDA están documentados– podría acarrear problemas diplomáticos para ambas. A principios de los ochenta unos miembros de ETA-pm encabezados por el belga Luc Edgar Groven, responsable de relaciones exteriores por aquel entonces, viajaron a Berlín Oriental para probar suerte y comprobar si podían utilizar el país como refugio. La Stasi les detuvo, interrogó y dejó partir». Es este un tema complejo en el que ha profundizado Ibon Zubiaur elaborando en 2018 un lúcido informe para el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, titulado *ETA y otras bandas terroristas españolas en el archivo de la Stasi*. Puede consultarse íntegramente en la página web de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (<https://fundacionvt.org/publicacion/stasi/>).

<sup>33</sup> Por poner solo un ejemplo, Fries (1979, 120) calificará de «spektakuläre Himmelfahrt» [espectacular ascensión] el atentado contra el almirante Carrero Blanco el día 20 de diciembre de 1973. Es dudoso que la elección del término religioso «Himmelfahrt» sea casual y nos inclinamos a pensar que sea absolutamente intencionado, a juzgar por algunos pasajes del libro relacionados con el imaginario religioso español y singularmente críticos con él.

<sup>34</sup> «¿Acaso los vascos no eran también unos oprimidos, una colonia de Madrid? ¿Y no podrían ellos también luchar por su independencia, siguiendo el ejemplo de Cuba o las Filipinas?»

<sup>35</sup> «Surge la visión de un estado nacional vasco que, por momentos, resulta poco simpática, puesto que, de gobernar el PNV, enseguida surgiría un canon legal de qué ha de ser vasco, una suerte de certificado ario para los estudios y el trabajo... ¿es eso lo que quería Arana y Goiri?». Es interesante la mención de este instrumento del régimen nazi para la observancia de la pureza racial.

<sup>36</sup> «Cuatro más tres igual a uno, es lo que aprenden los niños en las ikastolas. Las provincias españolas y francesas del País Vasco son un país. Así lo dijo Arana y Goiri hace cien años. Y desde 1839 el País Vasco lucha por su traicionada autonomía».





Decíamos más arriba que en el viaje se sublima la distancia temporal. Aún más interesante es la sublimación de la distancia física, como proponen algunos, lo que llevaría a establecer un *continuum* entre «lo otro» y «lo propio». Así Klaus Hammer (1986, p. 45, citado en Kawohl, 2000, p. 23) opina que «die Schilderung fremder Zustände fordert zum Vergleich mit den eigenen heraus. So entsteht [...] ein Spiegel, in dem partiell auch die Wirklichkeit daheim zur Anschauung gebracht werden kann<sup>37</sup>». Ese espejo, sin embargo, permite a Fries verbalizar sobre todo la violencia ejercida por las fuerzas del orden en España durante los años de la Transición, pero no así la que ejercía el régimen de partido único en su país, represión de la que él era también víctima y cómplice a un tiempo.

En esta misma línea, Dunker (2015) cree que en la reflexión sobre lo otro hay también resonancias de lo propio:

Kommentare über das Fremde [sind] immer auch implizite oder explizite Kommentare über das Eigene. Es ist daher sehr spannend zu sehen, wie die Texte hin- und herschwanken zwischen Anpassung an die offizielle Linie der DDR auf der einen Seite, [...] und vor allem impliziter Kritik an den Verhältnissen in der DDR auf der anderen<sup>38</sup>.

Esta proyección espacial permitía, como se ha dicho en páginas anteriores, aludir a las bondades de fuera, por supuesto nunca en exceso, para poner de relieve las deficiencias del propio Estado. O todo lo contrario: señalar las debilidades de lo otro para reforzar la consistencia del propio régimen con un talante panegírico-propagandístico. O comparar ambos paradigmas sin decantarse absolutamente por ninguno de ellos, como ponía de relieve el diálogo entre Andrenio y Critilo que reproducíamos en páginas anteriores y que sirve de introducción al libro. Por ejemplo, fuera del terreno político, y dentro del taurino, Fries (1979, pp. 13-14) relata, al final del primer capítulo del libro («Tod am Nachmittag» [«Muerte en la tarde»]) y desde la distancia, los avatares de una tarde en las Ventas: le darán pie para reflexionar en un tono muy crítico y acerado sobre el pasado de Europa y su rumbo actual, una reflexión que no ha perdido vigencia con el paso del tiempo:

diese spanische Schande in den Augen des übrigen zivilisierten, humanitären, von Tierschutzvereinen und vom Roten Kreuz regierten Europa, das ein paar Millionen Menschen in den Krieg geschickt hatte, gegeneinander, und einige weitere

---

<sup>37</sup> «el relato de otras circunstancias alienta la comparación con las propias. Surge así un espejo en el que también puede mostrarse en parte la propia realidad».

<sup>38</sup> «Los comentarios sobre lo otro también [son] siempre, implícita o explícitamente, comentarios sobre lo propio. Por esa razón es muy interesante ver cómo los textos oscilan entre la asunción de la línea oficial de la RDA por un lado, [...] y, sobre todo, la crítica a las condiciones de vida en la RDA por el otro».

Millionen für die Gaskammern aussondern würde, aber seine Hunde und Pferde wie von gleich zu gleich behandelte<sup>39</sup>.

Y un último ejemplo, volviendo al terreno de la política: en el capítulo cuatro («Theaterzettel» [«Programa de teatro»]) Fries dialoga con el dramaturgo Buero Vallejo sobre la pieza de este último *La doble vida del doctor Valmy*. Crítica, en línea con el régimen socialista, el estatus burgués de sus protagonistas y su acomodo en una sociedad de las apariencias, propia del tardofranquismo, donde el engaño (Senft, 1988, p. 119) corrompe el mundo y causa al fin la destrucción del protagonista. Cuesta pensar si este «empfindsamer Aufklärer<sup>40</sup>» [«sensible agitador»] (Fries, 1979, p. 27) que también fue Fries acaso no describía su propia existencia... Sorprende en todo caso su afán de perseguir y desvelar la verdad —así formulado en sus obras— con su compromiso oficial, firme y firmado de no desvelarla.

#### 4. CONCLUSIONES

Partiendo del oxímoron que representa la existencia de literatura de viajes en un país donde tal actividad estaba sometida a importantes restricciones o incluso prohibiciones, a lo largo de las páginas precedentes hemos tratado de definir las características y peculiaridades de este género en el enclave que fue la República Democrática Alemana.

Uno de los máximos representantes de esa literatura con temática viajera fue Fritz Rudolf Fries, una *rara avis* en el ecosistema literario germano-oriental. Su singularidad estriba en buena medida en situarse, a todos los niveles, a caballo entre la España que lo vio nacer y de la que partió en plena Segunda Guerra Mundial y lo que a partir de 1949 sería la Alemania socialista, territorio donde se radicaría definitivamente. Allí se formó como filólogo e inició su andadura literaria con una novela subversiva que lo puso en la diana del poder. Su relación con la jerarquía política fue mutando a lo largo del tiempo hasta tornarse en una colaboración mutuamente fructífera que propició la estancia del escritor en España en los años 1976 y 1977.

Como hemos relatado, el fruto literario de esos viajes lleva por título *Mein spanisches Brevier* y fue publicado en 1979 en la editorial germano-oriental Hinstorff. A través de diversas instantáneas que mezclan el color sepia de la posguerra española con los colores ácidos de los turbulentos años setenta y entreverando los recuerdos del pasado con las observaciones del presente, Fries logra construir una novela que homenajea, al tiempo que cuestiona, sus raíces españolas y vascas. Y lo

---

<sup>39</sup> «esa vergüenza española a los ojos del resto de la civilizada, humanitaria Europa, regida por protectoras de animales y por la Cruz Roja, esa Europa que había mandado a la guerra a varios millones de personas, enfrentándolas, y que seleccionaría a varios millones más para acabar en las cámaras de gas, pero que trataba a sus perros y caballos como de igual a igual».

<sup>40</sup> «Aufklärung» no era solo la corriente de pensamiento imperante en la Europa del XVIII: en la jerga de la Stasi significaba «espionaje».



hace ensamblando la perspectiva política, autobiográfica y literaria, en un *continuum* que da perfecta cuenta del estatus singular de este autor en el país al que siempre y vocacionalmente perteneció.

En el frontispicio de su novela coloca a Baltasar Gracián, cuyo código de conducta y «*Verstellungskunst*» [«arte de la impostura»] (Richter, 2000, p. 67) puede entenderse como un modelo que definía la relación de muchos autores con el aparato del Estado en la RDA. Fries es sin duda uno de ellos.

RECIBIDO: 12.9.2024; ACEPTADO: 7.1.2025.



## BIBLIOGRAFÍA

- CAZORT ZORACH, Cecile (1984). From Grey East to Golden West: Fritz Rudolf Fries and GDR Travel Literature. En Margy Gerber (Ed.), *Studies in GDR Culture and Society. Selected Papers from the Ninth New Hampshire Symposium on the German Democratic Republic* (pp. 137-152). University Press of America.
- DUNKER, Axel y MAEDING, Linda (2015). Die Fremde in Büchern erfahren. Ein Interview mit Axel Dunker, Leiter des Instituts für Kulturwissenschaftliche Deutschlandstudien der Universität Bremen, zum Phänomen der DDR-Reiseliteratur. *Literaturkritik.de* 10/2015. (<https://literaturkritik.de/id/21163>).
- EMMERICH, Wolfgang (1996). *Kleine Literaturgeschichte der DDR. Erweiterte Ausgabe*. Kiepenheuer.
- FARALDO, José M. (2022). La Stasi y España. Información y vigilancia en la Guerra Fría. En José M. Faraldo y Carlos Sanz Díaz (Eds.), *La otra Alemania. España y la República Democrática Alemana (1949-1989)* (pp. 47-64). Comares.
- FERNÁNDEZ BUENO, Marta (2011). Gigantes disfrazados de molinos: Fritz Rudolf Fries y su narración *Don Quixote flieht die Frauen*. En Hans Christian Hagedorn (Coord.), *Don Quijote en su periplo universal. Aspectos de la recepción internacional de la novela cervantina* (pp. 51-68). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla La Mancha.
- FERNÁNDEZ BUENO, Marta (2022a). Fritz Rudolf Fries: la herencia cervantina como autobiografía. En Morgane Kappès-Le Moing y Fanny Platelle (Dir.), *La réception du Siècle D'Or espagnol dans les pays de langue allemande* (pp. 227-239). Königshausen & Neumann.
- FERNÁNDEZ BUENO, Marta (2022b). Las huellas de España en la literatura germano-oriental (1949-1989). En José M. Faraldo y Carlos Sanz Díaz (Eds.), *La otra Alemania. España y la República Democrática Alemana (1949-1989)* (pp. 153-169). Comares.
- FRIES, Fritz Rudolf (1979). *Mein spanisches Brevier: 1976-1977*. Hinstorff.
- FRIES, Fritz Rudolf (2002). *Diogenes auf der Parkbank*. Das Neue Berlin.
- GRACIÁN, Baltasar (2010). *El criticón*. Tomo Segundo. Edición crítica y comentada por M. Romera-Navarro (Formato PDF). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. (<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcd79v5>)
- GÜNTHER, Harri (1982). Reiseprosa in der Gegenwartsliteratur der DDR. *Deutsch als Fremdsprache 19 (1982)*. (*Literarisches Sonderheft*), 39-54.
- HAMMER, Klaus (1986). Erzählen vom Reisen. En Siegfried Rönisch (Ed.), *DDR-Literatur '85 im Gespräch* (pp. 44-52). Aufbau.
- KAWOHL, Birgit (2000). «Besser als hier ist es überall». *Reisen im Spiegel der DDR-Literatur*. Tectum Verlag.
- RICHTER, Steffen (2000). Deutsche Schelme. Fritz Rudolf Fries und Dr. Alexander Retard lesen Balthasar Gracián. En Heinz Ludwig Arnold (Ed.), *DDR-Literatur der neunziger Jahre (62-73)*. Edition text + Kritik.
- SASS, Maria (2018). Im Greifblick, im Gleitbild. Aspekte literarischer Reiseprosa bei Joachim Wittstock, *Transilvania*, 10/2018, 47-54.
- SENFT, Thomas (1988). *Spanien am Herzen. Funktionen und Spiegelungen des Hispanischen im Werk von Fritz Rudolf Fries*. CMZ-Verlag.



- STEINECKE, Hartmut (2003). Reisen über Grenzen. Ein DDR-Trauma in der Nachwende-Literatur. En Renate Schlesier, Ulrike Zellmann (Eds.), *Reisen über Grenzen* (pp. 143-153). Waxmann.
- TÖTEBERG, Michael (2007). Fritz Rudolf Fries. En Ludwig Arnold Heinz (Ed.), *Kritisches Lexikon zur deutschsprachigen Gegenwartsliteratur*. Das KLG auf CD-ROM. text + kritik.
- WALTHER, Joachim (1999). *Sicherungsbereich Literatur. Schriftsteller und Staatssicherheit in der Deutschen Demokratischen Republik*. Ullstein.
- WILPERT, Gero von (2001). Reiseliteratur. En *Sachwörterbuch der Literatur* (pp. 676-678). Alfred Kröner Verlag.

